

¿VIVIR DE LA LITERATURA?

Condiciones del trabajo literario en el Río de la Plata

Paula Simonetti

Universidad Nacional de San Martín - CONICET

Argentina

simonetti.pau@gmail.com - <http://orcid.org/0000-0001-8924-0358>

Recibido: 9 de septiembre 2023

Aceptado: 5 de marzo de 2024

|1|

Identificadores permanentes

ARK: <http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s18535925/xsq8gos1r>

DOI: <https://doi.org/10.62174/avatares.2024.9176>

Resumen

El presente artículo analiza las condiciones de trabajo, los desafíos y las dinámicas que configuran la producción literaria, entre escritores contemporáneos en las ciudades de Buenos Aires y Montevideo. Los escritores representan un caso ejemplar del doble movimiento de profesionalización y precarización característico de los sectores culturales a nivel internacional. Además, los bajos niveles de codificación del oficio de escritor/a refuerzan la importancia de prácticas informales que regulan la vida literaria y sus condiciones materiales de ejercicio. Existe un vacío en el conocimiento de los fundamentos sociales, materiales y simbólicos de la producción literaria actual en la región, así como de las dinámicas específicas del trabajo artístico y cultural. Este artículo se propone realizar un aporte en ambos sentidos. Para ello, implementamos una encuesta que alcanzó a 147 escritores y escritoras. Entre los resultados, se destaca la presencia extendida de la "doble vida", donde la escritura ocupa un sitio marginal entre las ocupaciones que proveen sostén económico. Además, se revelan disparidades de género en términos de publicaciones y reconocimientos, se explora la relación entre las y los escritores y el mundo editorial, así como las tensiones en mercados culturales que a menudo no reconocen ni remuneran adecuadamente el trabajo. Este estudio se inscribe en discusiones más amplias sobre el valor, reconocimiento y condiciones laborales en el trabajo artístico y cultural en sociedades contemporáneas.

Palabras clave: escritores, trabajo artístico, campo literario, Uruguay, Argentina



EARNING A LIVING FROM LITERATURE?

Working Conditions of Writers in the Río de la Plata

Abstract

This article examines the working conditions, challenges, and dynamics shaping literary production among contemporary writers in the cities of Buenos Aires and Montevideo. Writers represent a paradigmatic case of the dual movement of professionalization and precarization characteristic of cultural sectors at an international level. Additionally, low levels of codification of the writer's profession reinforce the importance of informal practices that regulate literary life and its material conditions of exercise. There is a gap in the understanding of the social, material, and symbolic foundations of current literary production in the region, as well as the specific dynamics of artistic and cultural work. This article aims to make a contribution in both directions. For this purpose, we conducted a survey that reached 147 writers. Among the results, the extended presence of the "double life" stands out, where writing occupies a marginal place among occupations that provide economic support, gender disparities in terms of publications and recognitions are revealed, the relationship between writers and the editorial world is explored, highlighting the inherent tensions in cultural markets that often do not recognize or adequately remunerate work. This research contributes to broader discussions about the value, recognition, and labor conditions in artistic and cultural work in contemporary societies.

|2|

Keywords: writers, artistic work, literary field, Uruguay, Argentina

Introducción

En el marco del auge contemporáneo de las denominadas industrias creativas, la importancia económica del sector cultural ha venido creciendo sostenidamente, y, en consecuencia, también el empleo artístico a nivel global (Menger, 1999, 2001; Yúdice, 2002). Sin embargo, los recursos económicos y simbólicos generados por este crecimiento se distribuyen de manera desigual, y no han derivado en una mejora de la situación de los artistas y creadores, que continúan atravesados por condiciones estructurales de precariedad e incertidumbre.

La pandemia afectó en forma particular a los trabajadores del sector cultural: acentuó sus condiciones de precariedad y provocó nuevas desigualdades (Unesco, 2020). También impulsó movilizaciones inéditas, así como relevamientos y encuestas por parte de colectivos y de organismos gubernamentales, como el Sistema de Información Cultural de la Argentina y la Dirección Nacional de Cultura en Uruguay. Sin embargo, el desconocimiento de las dinámicas específicas del trabajo cultural y artístico obstruyó la construcción de instrumentos precisos para su caracterización y debilitó la eficacia de las medidas paliativas tomadas por los gobiernos de la región (Mauro, 2021; Moguillansky, 2021; Simonetti y Cestau, 2021).

Las investigaciones recientes muestran que la precariedad en este sector es una condición estructural (Bulloni, 2020; Guadarrama et. al 2021), aunque las representaciones sociales arraigadas sobre el trabajo artístico contrastan con sus condiciones materiales (Menger, 1999, 2001). En otros términos, hay una compleja articulación entre condiciones materiales y dimensiones simbólicas constitutivas de los campos culturales, como la oposición entre arte y trabajo o su lógica económica basada en el “desinterés” (Williams [1976] 2008; Bourdieu, 1997). Así, se ha observado la relación entre modos productivos que suponen precarización laboral e incluso gratuidad y la construcción subjetiva e identitaria que realizan de sí mismos los artistas (Lorey, 2006; Mauro, 2018).

Las ciencias sociales encuentran desafíos específicos a la hora de abordar estas ocupaciones (Freidson, 1986; Abbott, 1993) y han dedicado poca atención a las dimensiones laborales del sector cultural (Miller, 2018). La atipicidad del trabajo artístico (OIT, 2014) y su condición de “no clásico” (Toledo, 2011), dificultan su regulación, lo que refuerza aspectos estructurales como la informalidad, la gratuidad, la polivalencia, la (auto)precarización y la feminización.

|3|

Los escritores representan un caso ejemplar del doble movimiento de profesionalización y precarización característico de los sectores culturales a nivel internacional (Sapiro y Rabot, 2017). A su vez, los bajos niveles de codificación del oficio de escritor/a refuerzan la relevancia de prácticas informales que regulan la vida literaria y sus condiciones materiales de ejercicio. De esta manera, los actores involucrados en ellas actúan como “gatekeepers”, igual que en otras carreras artísticas (Hamann y Beljean, 2021), que sustituyen la falta de credenciales reglamentadas, como títulos. Así, ejercen funciones de control del acceso a la profesión, otorgan legitimidad y afectan las carreras, son parte de la “economía del prestigio” (English, 2005), influyen en la distribución de recursos y el acceso desigual a posiciones en los campos culturales, afectan la producción de valor literario y económico (Lang y Lang, 1988).

En nuestra región, se observa una aceleración del “desarrollo profesional” (Abbott, 1993) del trabajo de escritores/as, que puede verse en la emergencia de organizaciones, como la Unión de escritoras y escritores de Argentina (2017), nuevas instancias de formación superior, transformaciones en los marcos legales y en las políticas culturales. En 2022, tanto la Unión de escritores (Argentina) como la Casa de los Escritores (Uruguay) dieron a conocer por primera vez tarifarios y arancelarios tendientes a orientar la remuneración de las actividades literarias y conexas en que se involucran los y las escritoras.¹ En ambos países, además, estos colectivos se embarcaron en luchas y demandas para la incidencia en políticas públicas, como es el caso del proyecto de Ley del Libro en la Argentina y la disputa por incorporar escritores y escritoras al amparo de la Ley N. ° 18.384, Estatuto del Artista y oficios conexas, para el caso uruguayo. Sin

¹ Estos recursos están disponibles en las páginas web de ambas organizaciones: www.casaescritores.org y <https://uniondeescritorasyescritores.wordpress.com>. El tarifario argentino fue lanzado en el marco de la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, que en 2022 se convirtió en una caja de resonancia importante para las demandas de los trabajadores, como quedó en evidencia en el discurso inaugural del escritor Guillermo Saccomano.

embargo, y a diferencia de otras artes, las condiciones solitarias del ejercicio de la escritura dificultan las perspectivas de organización de carácter gremial o sindical (Sapiro y Rabot, 2017, p. 272).

En un marco general de ausencia de datos que nos permitan conocer la situación laboral de las y los trabajadores del sector cultural, sus dinámicas específicas y las desigualdades ocupacionales que existen en él (Mauro, 2021), el caso de los escritores no es ni mucho menos una excepción. En consecuencia, el objetivo de este artículo es avanzar en la caracterización de los fundamentos sociales y materiales del trabajo literario en la región del Río de la Plata. Para ello, presentamos los primeros resultados de una encuesta a escritores residentes en Montevideo y Buenos Aires realizada durante 2021. En primer lugar, trazamos una breve descripción del sector editorial uruguayo y argentino. Luego, presentamos las características de la encuesta y las principales características sociodemográficas de quienes respondieron, de modo de contextualizar mejor el apartado que sigue, enfocado en las dimensiones específicas del trabajo literario en ambas ciudades, que se trabaja a partir de la comparación y el contraste. La caracterización que resulta de estos primeros resultados nos permite trazar hipótesis que necesariamente deberán ser contrastadas y profundizadas en posteriores análisis.²

|4|

El sector editorial uruguayo

Uruguay tiene un alto índice de títulos registrados por habitante, con 7 títulos cada 10.000 habitantes. Se trata del más alto de la región, solo superado por España y Portugal. Ha habido un crecimiento sostenido en los títulos ISBN registrados en Uruguay desde 2016. Un pico en este crecimiento se observó en 2018 con 2.765 títulos. Hubo una disminución notable en los registros entre 2019 y 2020, debido a la pandemia de COVID-19, pero los datos del primer semestre de 2021 indican una recuperación, con un promedio mensual de 208 libros, un 26% más que en 2019 (SIC-DNC, 2022).

Se trata de un sector concentrado tanto en lo geográfico como en términos de mercado. La mayor parte del sector editorial se concentra en Montevideo. Tanto, que el 90% de los títulos registrados se realizan en la capital del país, con solo el 10% restante en el interior. Algunos departamentos del norte del país registran menos del 1% del total de ISBN por año. La concentración también se verifica en términos del mercado editorial, donde solo 4 agentes editores registran más de 101 títulos al año, mientras que 5 registran entre 51 y 100 títulos. Un número significativo, 458 editores, registran menos de 10 títulos anuales. Según el Sistema de Información Cultural (SIC-DNC, 2022), en Uruguay hay cerca de 72 editoriales comerciales. El mercado editorial uruguayo es dominado por veinte editoriales, que concentran el 56,3% de los títulos publicados por la industria. De estas, solo siete representan el 90% de la facturación. Los libros en el país se comercializan principalmente a través de librerías (70%), identificándose aquí también una alta concentración geográfica en Montevideo, con 122 de un total de 179 registradas (Uruguay XXI, 2019).

² Este artículo es parte de una investigación mayor realizada en el marco de mi posdoctorado acerca de condiciones del trabajo literario, financiada por CONICET a través de una beca posdoctoral (2022-2024).

Los eventos literarios cobran relevancia para la dinamización del sector, proporcionan una plataforma para la visibilidad y circulación de autores, obras y editoriales. Entre los eventos más destacados se encuentran la Feria Internacional del Libro en Montevideo, la Feria del Libro Infantil y Juvenil, la Semana Negra, el Festival FILBA, Libros Fest, Montevideo Comics e IDEAS+ (Uruguay XXI, 2022). El país también tiene una presencia activa en diversas ferias internacionales del libro, que se erigen como sitios clave para la promoción de obras, autores y editoriales a nivel global. Entre estas ferias se encuentra la de Frankfurt, reconocida como la mayor feria de la industria a nivel global, donde se negocian derechos de autor a gran escala y a la que Uruguay asiste desde 2013 con un stand país (Uruguay XXI, 2022). Otros eventos de relevancia internacional en los que el país participa son la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil de Bologna, la Feria Internacional del Libro de Guadalajara y la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires (Uruguay XXI, 2019)

El sector editorial argentino

Argentina, después de España y a la par de México, se mantiene como uno de los principales mercados del libro en lengua castellana. Además, los argentinos son quienes más dinero gastan por persona en libros en Latinoamérica (CERLALC, 2018). Según registra el Informe de la Cámara Argentina del Libro (CAL, 2021), la base de datos de ISBN de Argentina revela que en dicho año se lanzaron al mercado 34 mil títulos nuevos. Específicamente el Sector Editorial Comercial (SEC), que engloba editoriales de interés general, didáctico y científico-técnico-profesional, reunió a 347 editoriales, las cuales publicaron 11.603 títulos, constituyendo así un tercio de las novedades del año. Comparando con 2020, un año afectado por la pandemia de COVID-19, en 2021 se experimentó un crecimiento de casi el 20% en novedades en papel, aunque aún no se recupera a niveles previos a 2020.

El análisis del mercado muestra una tendencia a la concentración en manos de grandes editoriales. Desde finales de la década de 1990, se ha observado una oleada de adquisiciones de sellos tradicionales argentinos por empresas extranjeras. Pero el proceso de concentración no se refleja necesariamente en la variedad de novedades anuales, sino en su volumen. En 2021, solo el 20% de los títulos del SEC fueron publicados por grandes grupos como Planeta, Penguin Random House, Holtzbrinck, Thomson Reuters y Prisa. Sin embargo, en términos de producción, estos grupos controlan el 40% de los ejemplares (Dujovne, 2023).

La diversidad de editoriales y títulos convive con un panorama donde la concentración también es territorial. Más del 80% de las novedades del SEC se producen en la Ciudad de Buenos Aires (CABA). La capital del país también concentra la mayor parte de las librerías. En 2018, solo en CABA existían cerca de 600 librerías, lo que resalta la densidad de este mercado (SINCA, 2018).

Las ferias del libro son pilares en el ecosistema literario argentino. En un panorama rico en ferias a lo largo y ancho del país, el evento insignia es la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires. De acuerdo con las cifras oficiales de la Fundación, en 2022, primera edición presencial luego de dos años, concurrieron a la Feria 1.324.500

visitantes (Dujovne, 2023). Otro evento de referencia en los últimos años es la Feria de Editores (FED), que desde su inicio en 2013 ha experimentado un crecimiento exponencial, y alcanzó en 2022 un récord de 18.000 visitantes. Paralelamente, eventos como el Festival Internacional del Libro de Buenos Aires (FILBA), forman parte de un panorama muy dinámico para la circulación, visibilidad, y sociabilidades literarias.

Acerca de la encuesta

Durante 2021 implementamos una encuesta no representativa³ a escritores y escritoras en Uruguay y Argentina. Del total de respuestas recibidas, en este artículo trabajaremos con 68 escritores residentes en Montevideo y 79 en Área Metropolitana de Buenos Aires. La encuesta fue administrada por correo electrónico a través de un *Google forms*. Para la selección de las personas encuestadas buscamos diversificar los perfiles atendiendo al género literario (poesía y narrativa), al género del autor/a, las edades, el reconocimiento simbólico acumulado en el campo literario, la cantidad de libros editados. Recurrimos para ello a listados de ganadores y jurados de dos premiaciones relevantes (los del Ministerio de Educación y Cultura para Uruguay, y los del Fondo Nacional de las Artes, para el caso argentino), al contacto con colectivos de escritores, las redes sociales, el conocimiento previo del campo y la técnica bola de nieve, solicitando el reenvío a colegas y pares.

|6|

La encuesta se estructuró mayormente con preguntas de carácter cerrado, pero también se incluyeron algunas preguntas abiertas que nos permitieron conocer con mayor profundidad aspectos clave de la situación de escritoras y escritores. Respecto a las variables que consideramos para analizar el trabajo literario, se consultó por: tiempo que hace que se dedica a la escritura, géneros literarios en que escribe, frecuencia, momentos y espacios para escribir, premios y reconocimientos nacionales e internacionales recibidos, participación en festivales y ferias del libro, cantidad de libros publicados, editoriales en que ha publicado, percepción de ingresos por derechos de autor en el último año, membresía en colectivos, asociaciones, gremios relacionados con la escritura, incidencia de la pandemia en su trabajo literario, principales obstáculos identificados en el desarrollo de su trabajo como escritor/a, y se incluyó un espacio abierto a otros comentarios, así como la consulta por la posibilidad de realizar una entrevista personal. Para los fines de esta exposición y por cuestiones de espacio, se tratan algunas de estas dimensiones.

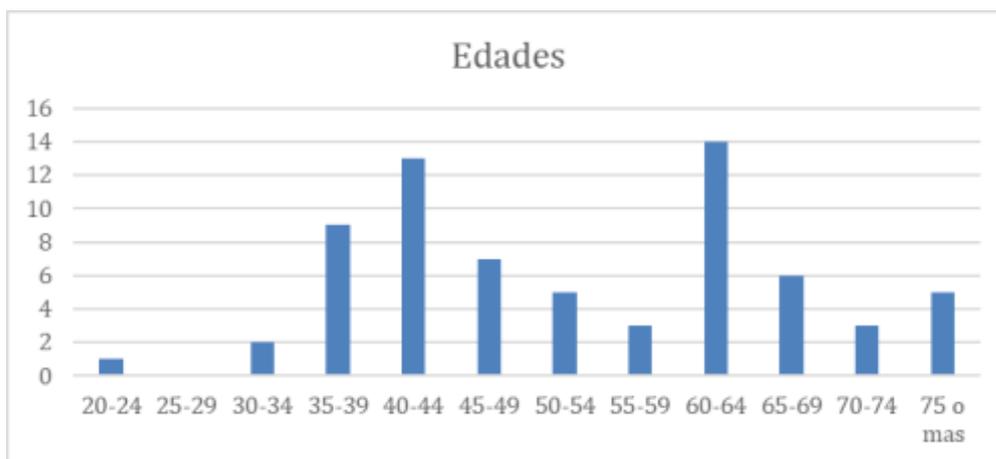
Escritores/as en Montevideo. Características sociodemográficas

Para el caso de Montevideo, en las respuestas existe un sesgo de género -mayormente masculino- y de edad -mayores de cuarenta años-. Por una parte, estos sesgos son producto de la implementación de esta encuesta no representativa en concreto, sin

³ Parte del problema al que nos enfrentamos quienes analizamos trabajo artístico es la ausencia de parámetros que nos permitan calibrar la población total, dadas las dinámicas específicas de los sectores culturales, y, en este caso, del campo literario, la dificultad de determinar quién puede considerarse escritor y quién no, es, de hecho, parte sustancial del problema.

embargo, cabe notar que dialogan con la imagen de un campo masculinizado, señalado en los escasos antecedentes con perspectiva de género con que contamos para el campo literario (Dominzain, 2012; Percovich, 2017). La coincidencia nos obliga a trazar algunas hipótesis que serán retomadas más adelante. Las respuestas se distribuyeron, así, entre 43 varones y 26 mujeres. En cuanto a las edades, su distribución fue la siguiente:

Gráfico 1. Distribución por edades (Montevideo)



Fuente: elaboración propia con base en Encuesta a escritores.

Los niveles educativos muestran un 24% con estudios universitarios de posgrado - completos e incompletos-, un 22% con estudios universitarios completos e incompletos, y 36% con estudios terciarios, lo que da la idea de niveles educativos altos en términos generales, cuestión esperable y documentada en estudios previos sobre trabajadores en el sector cultural a nivel internacional (Menger, 2001; OIT, 2014). En lo que hace a su condición laboral al momento de la encuesta, las respuestas se distribuyeron de la siguiente manera:

Tabla 1. Situación laboral actual (Montevideo)

Empleado/a en relación de dependencia	27
Jubilado/a	13
Trabajador/a independiente	19
Empleado/a en relación de dependencia y Trabajador/a independiente	7
Jubilado/a y Trabajador/a independiente	2

Fuente: elaboración propia con base en Encuesta a escritores.

Para 40 escritores su actividad laboral principal actual está relacionada con la escritura o actividades conexas, mientras que para 26 no lo está (2 respondieron que se relaciona parcialmente). En aquellos donde la ocupación que provee mayores ingresos está relacionada con la escritura o actividades conexas, 26 personas hicieron referencia a la docencia, allí incluimos tanto docencia en instituciones formales (secundaria, universidad) como en espacios informales, como es el caso de los talleres literarios, que ocupan un lugar central en las ecuaciones económicas de las escritoras y escritores.

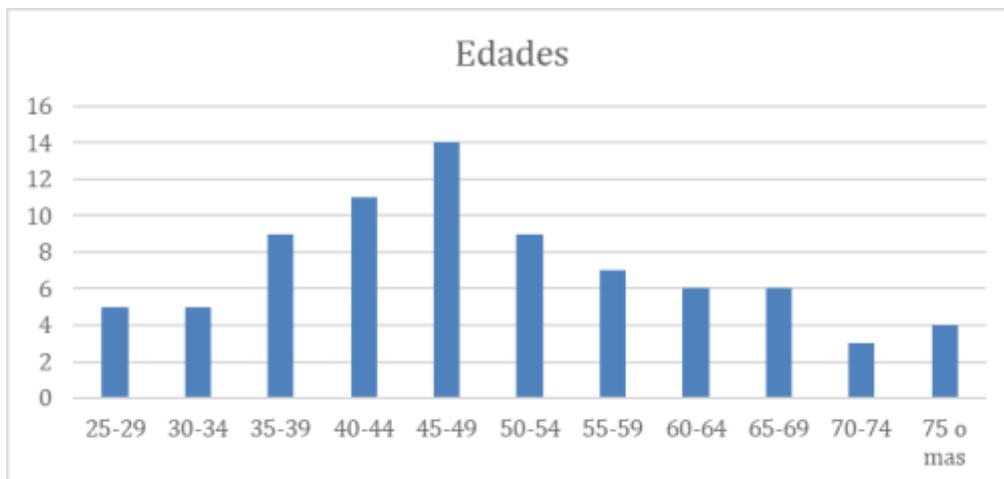
Escritores/as en Buenos Aires. Características sociodemográficas

De un total de 79 escritores, en Buenos Aires tenemos respuestas de 46 mujeres y 33 varones. Nuevamente, no podemos atribuir ningún tipo de representatividad a esta muestra. No obstante, nada impide relacionar esta distribución, a modo de hipótesis, con la penetrante idea de un “boom” de la literatura producida por mujeres en Argentina (Gallego Cuiñas, 2020; Lalkovičová, 2020).

|8|

En términos de edades, la distribución es más equitativa que en el caso de Montevideo, aunque también hay una concentración en mayores de cuarenta años.

Gráfico 2. Distribución por edades (Buenos Aires)



Fuente: elaboración propia con base en Encuesta a escritores.

Los niveles educativos de las y los encuestados en Buenos Aires son relativamente más altos, aspecto que también dialoga con un porcentaje no menor de personas cuya ocupación principal es investigador o becario/a, dos actividades que requieren un doctorado (finalizado o en curso respectivamente). De esta manera, 28% contaban con nivel universitario completo; 27% con posgrado completo y 13% con posgrado incompleto.

La situación laboral actual se distribuyó como sigue:

Tabla 2. Situación laboral actual (Buenos Aires)

Empleado/a en relación de dependencia	29
Empleado/a en relación de dependencia, Trabajador/a independiente	14
Trabajador/a independiente	24
Jubilado	9
Trabajador/a independiente y Jubilado/a	3

Fuente: elaboración propia con base en Encuesta a escritores.

También en Buenos Aires, para la mayoría de las y los escritores su situación laboral actual se relaciona con la escritura o actividades conexas. La docencia aparece mencionada en el 43% de los casos entre las ocupaciones principales, a la que siguen actividades como periodismo, gestión y producción cultural, editores/correctores, investigador/ becario. Esta última ocupación, mencionada por el 10%, es la única donde observamos una diferencia significativa con el caso de Montevideo, explicable por la inexistencia de una estructura del sistema científico comparable en Uruguay. Solo dos personas dicen vivir estrictamente de la escritura en términos de derechos de autor y ventas, se trata de escritores que han acumulado reconocimiento simbólico y tienen gran cantidad de libros publicados.

|9|

De qué vive un/a escritor/. O acerca de la doble vida

La “doble vida” (Lahire, 2010) de los/as escritores es una realidad ampliamente extendida que resulta determinante sobre todo en nuestra región. Para Lahire, la condición del escritor revela una diferencia sustancial con aquellos profesionales cuyas áreas de desempeño se encuentran explícitamente regladas e institucionalizadas.

A diferencia de otros campos, las personas se vinculan al campo literario de manera secundaria, objetivamente, aun cuando sus miembros consideren su conexión con estos mundos como su conexión principal. Con frecuencia este vínculo se condensa en frases del estilo: “Vivo para la literatura, pero no de ella”. La situación tiene diversas implicancias. El modelo bourdiano del "campo literario" parece inspirarse en el escritor que tiene medios suficientes para mantener una relación desinteresada con el arte, como Flaubert, sin ceder a las presiones comerciales, una figura a todas luces atípica (Lahire, 2010). En ese sentido, al pasar por alto a los escritores como individuos, se descuidan aspectos cruciales del universo literario, por ejemplo, entender en qué momentos un escritor se encuentra "dentro del juego literario" o "fuera del juego" en su carrera y qué efectos tiene la entrada y salida para el juego literario en sí.

Los y las escritoras suelen enfrentar un dilema entre su autodefinición y sus realidades materiales. Esta "doble vida" es un componente central de la vida literaria. La labor en este ámbito tiende a ser fragmentada, precaria y con un horizonte incierto. Aparte del trabajo literario, muchos dedican una porción significativa de su tiempo a actividades

relacionadas cuya compensación no se encuentra estandarizada, lo que conlleva a negociaciones frecuentes sobre su valor y remuneración (Sapiro y Rabot, 2017).

Entre la totalidad de personas encuestadas es escasísima la presencia de quienes dicen vivir principalmente de los ingresos derivados por su actividad como autoras y autores. Entre las excepciones, destacan tres casos. Dos de ellos son principalmente conocidos por su producción en literatura infantil y juvenil, un mercado con dinámicas específicas en torno a un género que acumula la mayor cantidad de publicaciones anuales (CAL, 2021). Hechas estas salvedades, las y los escritores de ambas ciudades tienen entre sus ocupaciones principales una serie de actividades conectadas o no con la escritura literaria, donde se destaca la presencia de la docencia. Esta “doble vida” es señalada una y otra vez entre los principales obstáculos en el desarrollo de su labor literaria.

La cantidad de personas que recibieron ingresos por derechos de autor constituye una minoría, y las cifras que consignan también son muy bajas, con notables excepciones. En Buenos Aires, 44 personas dicen no haber recibido ingresos por derechos de autor en el último año, 29 sí recibieron y 6 no respondieron. Opcionalmente, podían consignar la cifra o un estimativo. 21 personas lo hicieron, mientras que el resto oscila entre comentar “poco”, “una cantidad ínfima” o “no recuerdo cuánto”. Lo primero que sobresale en estas respuestas es la variación, en términos generales, dentro de un máximo muy magro. Solo cinco personas recibieron entre 100.000 y 300.000 pesos argentinos⁴, y dos de ellas aclaran que fue algo excepcional debido a la venta de un título a un programa estatal de lectura o vinculado con escuelas, en relación con su producción en literatura infantil y juvenil. Se trata de personas que publicaron entre diez y sesenta libros. Existe solamente un caso de una narradora cuya percepción por derechos de autor está muy por encima de la media, ubicándose en los 10.000 dólares, y con cuatro libros publicados. Cuando consultamos por las editoriales donde publican, vemos que coexisten editoriales pequeñas y medianas con grandes grupos y sellos, como Penguin Random House, Alfaguara, Tusquets.

|10|

Para el caso montevideano, la ecuación se repite con leves variaciones. Así, la mayoría (41) no recibieron ingresos por derechos de autor en el último año, mientras que 23 sí recibieron y el resto no respondieron. 9 personas consignan una cifra por encima de 10.000 pesos uruguayos⁵ y hasta 75.000 pesos uruguayos. Se trata de narradores, escritores también de literatura infantil e historietas. También hay aquí una escritora que, con menos libros publicados que los anteriores, sobresale con un ingreso de alrededor de 30.000 dólares.⁶ Aquí también verificamos la presencia de grandes grupos como Penguin Random House y Planeta. Entre las nacionales destacan HUM Estuario, Banda Oriental, así como editoriales medianas argentinas.

La existencia de casos que constituyen excepciones o extremos no es extraña y se corresponde con las dinámicas propias del sector cultural, como la alta jerarquización que lo caracteriza, (Rius-Ulldemolins, 2014), pocas personas concentran niveles elevados de reconocimiento económico y/o simbólico, en tanto que la mayoría

⁴ A la cotización oficial del 19/9/23 100.000 pesos argentinos equivalen a 285 dólares.

⁵ A la cotización del 19/9/23 10.000 pesos uruguayos equivalen a 262 dólares, y \$75.000 a US\$2966

⁶ Como dato de interés, esta escritora subraya en las respuestas abiertas que cuenta con un agente literario, siendo el único caso donde se menciona espontáneamente esta figura.

sobrevive de manera precaria, sectores signados por la dinámica donde “el ganador se lleva todo” (Thomas et.al, 2022).

Publicaciones, reconocimientos y géneros

Si bien dirigimos la encuesta a poetas y a narradores, es notable la presencia de escritores/as que se desempeñan en más de un género literario (narrativa, poesía, infantil y juvenil, ensayo, guion). Para el caso de Buenos Aires, esta cifra asciende a 56 personas de un total de 79, mientras que en Montevideo a 37 de un total de 68.

La pregunta por las editoriales donde publicaron, de carácter abierto, nos arroja un panorama muy prolífico y diverso de sellos nacionales y latinoamericanos pequeños y medianos, y grupos transnacionales, cuya presencia es mayor en el caso de los escritores/as de Buenos Aires. En la encuesta son nombradas más de 200 editoriales. En Montevideo, las cinco editoriales más mencionadas son nacionales, y sobresalen los sellos medianos y pequeños. Tienen fuerte presencia Banda Oriental, HUM Estuario, Yaugurú y Criatura Editora. Junto con ellas, grupos transnacionales como Penguin Random House, Alfaguara, Planeta. Mientras tanto, para el caso de Buenos Aires, la editorial que concentra más menciones es Penguin Random House (14). Le siguen un extensísimo número de editoriales independientes pequeñas y medianas, Caleta Olivia, Ediciones del Dock, el Ojo del Mármol, Eterna Cadencia, Conejos, Corregidor, Indómita Luz, por nombrar solo algunas.

[11]

La mayoría de las personas encuestadas a un lado y otro del Río de la Plata ha publicado entre uno y diez libros, y a medida que aumenta la cantidad de libros publicados se hacen más visibles las diferencias de género. La existencia de valores extremos también se observa en esta dimensión. En Montevideo, la mediana para las autoras fue de cuatro libros, mientras que para sus pares varones la cifra asciende al doble. Visualicemos la evolución de esta disparidad:

Tabla 3. Cantidad de libros publicados (Montevideo)

En números totales

Rango	Total	Por género
1 a 5	30	16 mujeres, 14 varones
6 a 10	18	6 mujeres, 12 varones
11 a 15	12	2 mujeres, 10 varones
16 o mas	8	1 mujer, 7 varones

En porcentajes relativos

Rango	Mujeres	Varones
1 a 5	62%	33%
6 a 10	23%	28%
11 a 15	8%	23%
Mas 16	4%	16%

Fuente: Elaboración propia.

Para el caso de Buenos Aires, la diferencia exhibe una tendencia similar, aunque menos acentuada.

Tabla 4. Cantidad de libros publicados (Buenos Aires)

En números totales

En porcentajes relativos

Rango	Total	Mujeres	Varones
1 a 5	42	29	13
6 a 10	13	6	7
11 a 15	10	6	5
Mas 16	14	5	8

Rango	Mujeres	Varones
1 a 5	63%	39%
6 a 10	13%	21%
11 a 15	13%	15%
Mas de 16	11%	24%

Fuente: Elaboración propia.

|12|

En términos de reconocimientos (premios nacionales e internacionales con dotación económica o edición y becas a la creación), si bien en ambas ciudades la gran mayoría (cerca del 90%) dice haber recibido uno o más reconocimientos, también existe una disparidad entre varones y mujeres a favor de los primeros, más acentuada para el caso uruguayo.

El boom de las ferias y festivales

Los más de 100 eventos nombrados nos dan idea de la vitalidad y extensión de ferias y festivales a nivel nacional, regional y transnacional. Además de proporcionar una imagen dinámica de los espacios de circulación, la consulta por los tres principales nos permite ver a cuáles de ellos atribuyen mayor relevancia.

Entre los eventos nacionales, en el caso de Buenos Aires se mencionan más de cuarenta, la Feria Internacional del Libro es por lejos la que más menciones tiene (31), seguida por el Festival Internacional de Literatura FILBA (11). Otros eventos que se reiteran a nivel nacional -entre cinco y once menciones- son el Festival Internacional de Poesía de Rosario y la Feria de Editores (FED). Hay una variedad de festivales y ferias fuera de la ciudad de Buenos Aires, de importancia en ciertas provincias y localidades, como el Festival de Poesía de Bahía Blanca, o la Feria del Libro de Córdoba, por citar solo dos ejemplos. Los encuestados mencionan más de cincuenta eventos internacionales, allí no vemos una concentración tan clara como para el caso de los nacionales, sino una distribución bastante equitativa en una diversidad considerable de eventos. Concentran entre cinco y tres menciones: Feria del Libro de Guadalajara, Feria del Libro de Frankfurt, Feria del Libro de Bogotá, Feria del Libro de la Habana y Festival Internacional de Poesía de Medellín. En efecto, las dos primeras tienen una importancia central para el mercado latinoamericano, mientras que la de Frankfurt ostenta la mayor centralidad a nivel global.

En Montevideo aparecen nombrados alrededor de ochenta ferias y festivales diferentes. Hay una concentración mayor en eventos internacionales que en nacionales. Entre los primeros, cobran relevancia las ferias y festivales en Argentina, algo que no sucede a la inversa. El evento con más menciones es de carácter nacional, la Feria del Libro Montevideo, y el segundo es, precisamente, la Feria del Libro de Buenos Aires. También el FILBA Buenos Aires destaca entre las menciones de las/os montevidéanos. Las grandes ferias latinoamericanas aparecen aquí también, pero con menos cantidad de menciones. Entre los eventos nacionales destacan -con entre cuatro y siete menciones- el FILBA Montevideo, el Encuentro de escrituras de Maldonado, la Feria del Libro de San José, el Mundial Poético de Montevideo. Así como entre las ferias del libro más nombradas la de Buenos Aires destaca entre las coincidencias, el caso del FILBA lo hace en lo referido a festivales literarios. Fundado en 2008, es un festival singularmente exitoso dentro del espacio iberoamericano (Gallego Cuiñas, 2022). Hacia el año 2013, comenzó a celebrarse también en Santiago de Chile y en 2014 en Montevideo.

Principales obstáculos para el trabajo literario

|13|

¿Qué obstáculos identifican para el desarrollo de su trabajo literario? Esta pregunta, de carácter abierto, habilita un acercamiento cualitativo a los escollos comunes y diferenciales que enfrentan en la actualidad los y las escritoras en ambas ciudades. También constituye una puerta hacia una serie de representaciones arraigadas en torno a los distintos agentes que intervienen en el campo, como editores, pares, críticos, Estado, entre otros. Por la cantidad de respuestas, nos enfocaremos aquí en las principales tendencias, y dejaremos para trabajos posteriores un análisis más fino de la relación entre ellas y las dinámicas de cada sector, así como del repertorio de representaciones en juego.

En Buenos Aires, 70 escritores mencionan diversos obstáculos para su trabajo y apenas 9 dicen que no identifican ninguno. Por lejos, el más reiterado tiene que ver con “la doble vida”, a la que nos referimos antes. Así, múltiples respuestas refieren a la falta de tiempo para la escritura porque dependen económicamente de otras muchas actividades, que además de tiempo quitan energía. Varias mujeres incluyen aquí los trabajos de cuidados, mientras que prácticamente no hay mención a ello en los varones. Una escritora de 36 años con varios libros publicados, lo expresa así:

No tengo tiempo. Tengo que trabajar muchas horas para sobrevivir y mi trabajo es muy exigente. Prácticamente ninguno de mis libros paga regalías por lo tanto no puedo depender de eso. El tiempo que tengo es picado, fines de semana, una hora acá y allá perdida, me cuesta terminar los proyectos, necesitaría largos períodos para eso y entonces uso las vacaciones, pero en las vacaciones necesitaría descansar.

Un poco más de la mitad de las personas que identifican como obstáculo principal la falta de tiempo ligan este problema con la ausencia de reconocimiento social y legal de la escritura como trabajo. Tomemos como ejemplo este testimonio: “Mi trabajo no tiene ninguna, pero ninguna relación con mi salario. O sea, nadie me paga por escribir a pesar

de que una editorial publica mi libro, no se paga mi trabajo, no tengo previsión o salud como escritora”.

A ello se suma que el trabajo literario involucra, de manera creciente, una serie de actividades que exceden a la escritura, que están poco codificadas y suelen ser de carácter gratuito o escasamente remunerado, como charlas, conferencias, escritura de prólogos, entrevistas, reseñas. Junto con esta variedad de tareas, quienes cobran liquidaciones por ventas de sus libros, expresan la inestabilidad y la incertidumbre que acarrea este proceso:

El hecho de que la gente todavía cree que uno trabaja solo por amor al arte, por lo tanto, no te pagan por muchísimos trabajos que te piden que llevan tiempo y dedicación y si lo hacen hay que reclamar durante meses (...). Además, las liquidaciones de libros son inestables (nunca sabes cuánto vendiste o cuánto te dijeron que vendiste) tardan meses y meses en llegar.

Al problema del tiempo en relación con los trabajos y el reconocimiento social y legal, le siguen dificultades en la publicación y la circulación/difusión de los libros. Allí, los/as escritores identifican diversas dificultades en su vínculo con las editoriales, sobre todo en tanto *gatekeepers*, que permitirán u obturarán la posibilidad de acceso al campo:

Hay problemas para que se lean manuscritos en editoriales sin una historia detrás de ventas (más que de publicaciones). O sea: para mí la dificultad no es la escritura sino la publicación y todo lo que implica la relación con las editoriales. Y eso que, en mi caso, soy una escritora más o menos conocida.

Si bien quienes no identificaron obstáculos constituyen una minoría marginal respecto del total, resulta interesante examinar más de cerca estas situaciones. Se trata de siete varones y dos mujeres. Este pequeño grupo está polarizado entre por un lado escritores jóvenes con pocos libros editados y que no conciben a la literatura como trabajo (“escribir es una pasión no una obligación”) y escritores con un nivel de consagración alto, con muchos libros publicados (entre diez y treinta). Sapiro y Rabot (2017) en su análisis del caso francés, señalan que la preocupación por las condiciones materiales suele emerger luego de considerarse “escritores” a raíz de la acumulación de reconocimientos simbólicos.

Para los y las encuestadas en Montevideo, el mayor obstáculo es exactamente el mismo: la falta de tiempo debido a múltiples actividades que proveen el sustento económico. Se trata de una dificultad transversal, que alcanza a quienes están en etapas iniciales o intermedias y aquellos que ya acumularon reconocimiento simbólico.

También en Montevideo, a muchas personas les resulta difícil acceder a editoriales, y, una vez que han publicado, emerge como obstáculo lo restringido de la circulación y la difusión de los libros. La ausencia de reconocimiento social y legal en tanto escritores vuelve a surgir aquí. Además, tienen mayor presencia, en comparación con la otra orilla, las menciones a las prácticas amateurs o poco profesionalizadas por parte de las editoriales. Una escritora expresaba:

Que nuestra actividad no se piense ni se defienda ni se apoye como el trabajo que es (...) Nuestro trabajo genera productos culturales palpables, vendibles,

exportables, a los que habría que prestarle verdadera atención (...). La escritura es un trabajo de todos los días del año. Es un trabajo. Punto. Y como tal debería ser tratado desde todo punto de vista, especialmente el legal.

Aparecen diversas menciones a la ausencia de políticas públicas de apoyo a la creación, la edición y la internacionalización,⁷ la escasa recepción crítica, y, para el caso de géneros como la poesía o la ciencia ficción, encuentran un marcado “desinterés” en los géneros, por parte de editores y lectores.

La diferencia más sustantiva que encontramos entre las ciudades tiene que ver con las dimensiones del mercado interno y las posibilidades de internacionalización. Esto último, que prácticamente no aparece para el caso de Buenos Aires, en Montevideo tiene una presencia significativa, sobre todo entre quienes están en etapas intermedias. De esta manera, encontramos expresiones como: “El pequeño mercado uruguayo y lo complicado que es publicar en el exterior”. “Las pequeñas dimensiones del mercado uruguayo, el aislamiento y la compartimentación de América Latina que no permite la circulación de libros ni siquiera en la región”. “La poca visibilidad de la literatura uruguaya en la esfera internacional, ya sea a nivel editorial o a nivel de feria de libros”.

|15|

Conclusiones

La creciente importancia económica y simbólica de las industrias creativas a nivel global pone de manifiesto una paradoja: mientras la centralidad económica del sector cultural crece, las condiciones laborales de artistas y creadores continúan atravesadas por la precariedad y la incertidumbre. La región del Río de la Plata no es ajena a esta dinámica, se enfrenta a penetración de conglomerados transnacionales y a la precarización de las actividades artísticas y culturales. El trabajo literario está tensionado entre dinámicas de profesionalización y precarización, agravadas por factores coyunturales como la pandemia de COVID-19 y las crisis socioeconómicas y políticas. La iniciativa de colectivos y asociaciones, aunque significativa para reivindicar los derechos y visibilizar las condiciones de las y los escritores, enfrenta desafíos particulares por la solitaria naturaleza del oficio que puede funcionar como obstáculo para los esfuerzos colectivos.

Uruguay destaca en la región por su elevado índice de títulos registrados por habitante. A pesar de los desafíos presentados por la pandemia, la industria editorial ha mostrado signos de recuperación en 2021. Sin embargo, la concentración geográfica en Montevideo y la centralización de las dinámicas editoriales en pocas empresas sugieren

⁷ Respecto a las políticas de internacionalización del Instituto Nacional de Letras, “en 2021 se asignaron fondos para promover el sector editorial y a los autores. Las acciones de impulso al sector incluyen el llamado Amanda de estímulo a la edición (\$600.000), el Programa IDA de traducción de obras (INLET - U\$ 10.000), y la publicación de la Revista digital de periodismo cultural (\$ 260.000). En 2022 se lanzó una convocatoria para la presentación de solicitudes de contribución económica para el desarrollo de actividades literarias y de promoción y difusión de obra literaria nacional en el extranjero, con el objetivo de internacionalizar las obras y los autores uruguayos” (SIC DNC 2022).

que hay desafíos en términos de diversificación geográfica y descentralización del mercado. Argentina exhibe también una tendencia hacia la concentración editorial, con grandes conglomerados dominando una proporción significativa del mercado, y geográfica, puesto que la capital del país concentra la mayor cantidad de editoriales y librerías.

El estudio emprendido entre escritores de Montevideo y Buenos Aires tuvo como objetivo principal avanzar en la caracterización del trabajo literario e identificar algunos de sus desafíos específicos. Aunque la encuesta implementada no es representativa, ofrece una ventana a algunos de los fundamentos sociales y materiales de la producción literaria en estas dos ciudades, exponiendo realidades compartidas y particulares.

En ambas ciudades, el nivel educativo de las y los escritores es alto, con predominio de quienes tienen estudios universitarios y terciarios. La gran mayoría también posee empleos distintos de la escritura que les proporcionan sus ingresos principales, donde la docencia es la ocupación más común. En ella, los talleres literarios cobran centralidad en las economías de las y los escritores. La percepción de ingresos por derechos de autor es limitada, con muy pocas excepciones. En ese sentido, la "doble vida" es una realidad omnipresente, una tensión continua con efectos en los modos de configuración de la producción literaria.

|16|

Por su parte, las editoriales juegan aún un papel central tanto en la posibilidad de acceso al campo como en cuanto a la circulación de las obras y el reconocimiento simbólico y/o económico de los autores. Si bien los grandes grupos transnacionales tienen presencia, en especial entre las y los encuestados en Buenos Aires, hay una profusión muy grande de editoriales pequeñas y medianas. Para el caso uruguayo, las y los escritores experimentan en mayor medida obstáculos vinculados a la profesionalización editorial.

Las ferias y festivales literarios parecen tener cada vez mayor centralidad en la vida literaria a nivel global y regional, y la encuesta nos permite trazar un mapa de circulaciones que seguiremos analizando en futuros trabajos. La Feria del Libro de Buenos Aires y el FILBA sobresalen como eventos de referencia, algo que subraya la importancia que tienen para las y los escritores en el circuito literario del Cono Sur. En ese sentido, los eventos literarios argentinos ocupan un lugar privilegiado en las expectativas de circulación de las y los autores uruguayos, algo que no sucede a la inversa. Por su parte, la poesía, género que circula de manera mucho más limitada en el mercado editorial, sin embargo, motoriza buena parte de los festivales más mencionados. Asimismo, la internacionalización de la literatura uruguaya presenta desafíos específicos reconocidos por las y los escritores, debido al tamaño relativamente pequeño del mercado interno y las barreras para ingresar a mercados más grandes.

La ausencia de reconocimiento social y legal de la escritura como un trabajo es un obstáculo significativo, que se traduce en la falta de tarifas estandarizadas, incertidumbre en la liquidación de las ventas y remuneración para las actividades literarias que en mucho exceden a la escritura. Pero, además, las actividades conexas (como presentaciones, talleres, prólogos, jurados, reseñas, conferencias, etc.) cumplen funciones dinámicas respecto del trabajo literario. No solo operan como un sostén material, sino que también lo alimentan en términos simbólicos, ya que habilitan

accesos a redes sociales más elaboradas que influyen en la distribución de recursos capitales para el trabajo y alimentan la construcción de la figura del escritor/a. En ese sentido, este conjunto de prácticas tiene un vínculo dinámico con la producción literaria. Si por un lado estas actividades habilitan la construcción de redes y el acceso a recursos, también las publicaciones literarias suelen ser credenciales que se pueden capitalizar en estos ámbitos.

La representación del escritor/e como trabajador/a es heterogénea y no existe un consenso entre los actores. Mientras que varios la rechazan, otros luchan por expandirla e instalarla en la agenda pública. Probablemente, y según sugieren los resultados de la investigación en curso, estas representaciones varían de acuerdo con las posiciones que los escritores/as ocupan en el campo. Y a pesar de que la arraigada representación que contrapone el arte al trabajo persiste, esta encuesta revela una tendencia diferente. Si bien dicho imaginario está presente, no es mayoritario, y es notable que muchas y muchos escritores reclaman y reivindican la dimensión estrictamente laboral de la escritura. La persistente acción de colectivos de escritores/as en ambos países, aludida al comienzo del texto, junto con la paulatina inclusión de esta reivindicación en las discusiones sobre políticas públicas, algo que se profundiza en tiempos de crisis, refuerza y evidencia la consolidación de estas demandas en el sector.

|17|

Referencias bibliográficas

- Abbott, A. (1993). The Sociology of Work and Occupations. *Annual Review of Sociology*, 19(1), 187-209.
- Bourdieu, P. (1997). La economía de los bienes simbólicos. *Razones prácticas* (Vol. 233). Anagrama.
- Bulloni, M. (2020). Precariedad del trabajo en los campos de las artes y la cultura: sus contradicciones, heterogeneidades y desigualdades. Un abordaje de la industria audiovisual argentina. *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo*. 4 (8): 1-27.
- Cámara Argentina del Libro (2021). *Informe Anual del Libro 2021*. Buenos Aires.
- Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc). (2018). *El espacio iberoamericano del libro*. Bogotá.
- Dominzain, S. (2012) (coord.). *Mujeres de la cultura. Escritoras, artesanas, del teatro, de la música, del cine y la televisión*. Trilce
- Dujovne, A. (2023). *Selling Canadian Books In Argentina*. En prensa.
- Dujovne, A. (2020). Libros, mercado y política. *Trama & Texturas*, 41, 45-52.
- English, J. F. (2005). *The Economy of Prestige: Prizes, Awards, and the Circulation of Cultural Value*. Harvard University Press.
- Freidson, F. (1986). Les professions artistiques comme défi à l'analyse sociologique. *Revue française de sociologie*, 431-443.
- Gallego Cuiñas, A. M. (2020). Feminismo y literatura (argentina) mundial: Selva Almada, Mariana Enríquez y Samanta Schweblin. *Literatura latinoamericana*

- mundial: Dispositivos y disidencias*, (ed) Gustavo Guerrero, Jorge J. Locane, Benjamin Loy and Gesine Müller. De Gruyter, Vol.5, 71-96,
- Gallego Cuiñas, A. (2022). *Cultura literaria y políticas de mercado: Editoriales, ferias y festivales*. De Gruyter.
- Guadarrama, R., Bulloni M., Petrilli L. y otros (2021). América Latina: Trabajadores creativos y culturales en tiempos de pandemia. *Revista mexicana de sociología*, 83(2), 39-66.
- Hamann, J., & Beljean, S. (2021). Career gatekeeping in cultural fields. *American Journal of Cultural Sociology*, 9(1), 43-69.
- Lahire, B. (2010). The Double Life of Writers. *New Literary History*, 41(2), 443-465.
- Lalkovičová, E. (2020). Las nuevas escritoras argentinas en el mapa literario: contexto y factores de su entrada en la literatura mundial. *Colindancias-Revista de la Red de Hispanistas de Europa Central*, (11), 151-169.
- Lang, G. E., y Lang, K. (1988). Recognition and renown: The survival of artistic reputation. *American journal of sociology*, 94(1), 79-109.
- Lorey, I. (2006). Gubernamentalidad y precarización de sí. Sobre la normalización de los productores y las productoras culturales. *Producción cultural y prácticas instituyentes. Líneas de ruptura en la crítica institucional*, 57-78.
- Mauro, K. (2018). Entre el mundo del arte y el mundo del trabajo. Herramientas conceptuales para comprender la dimensión laboral del trabajo artístico. *telondefondo. Revista de Teoría y Crítica teatral*, 27, 114-143.
- Mauro, K. (2021). Trabajo y Artes del Espectáculo en la Ciudad de Buenos Aires. Precariedades y contradicciones que reveló la pandemia. *Trabajo y sociedad*, 38, 163-181.
- Menger, P.-M. (1999). Artistic labor markets and careers. *Annual review of sociology*, 25(1), 541-574.
- Menger, P.-M. (2001). Artists as workers: Theoretical and methodological challenges. *Poetics*, 28(4), 241-254.
- Miller, R. (2018). *El trabajo cultural*. Gedisa.
- Moguillansky, M. (2021). La cultura en pandemia: De las políticas culturales a las transformaciones del sector cultural. *Ciudadanías. Revista de Políticas Sociales Urbanas*, 8.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2014). *Las relaciones de trabajo en las industrias de los medios de comunicación y la cultura*. Documento temático, Ginebra.
- Percovich, M. (2017). *Las acciones afirmativas en el campo cultural. El caso de los Premios literarios Juan Carlos Onetti en Uruguay*. Tesis de maestría. FLACSO-México.
- Rius-Ulldemolins, J. (2014). “¿Por qué se concentran los artistas en las grandes ciudades? Factores infraestructurales de localización, estrategias profesionales y dinámicas comunitarias”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 147: 73-88
- Sapiro, G., y Rabot, C. (Eds.). (2017). *Profession? Écrivain*. CNRS éditions.
- Simonetti, P y Cestau, V. (2021). Escenas y escenarios de la pandemia. Una mirada a la

- situación del artístico-cultural montevideano. *Trabajo y sociedad*, XXIII(38), 21-139.
- Sistema Nacional de Información Cultural (SINCA) (2018). Listado georreferenciado de librerías. Sinca.gob.ar
- Sistema Nacional de Información Cultural (SIC) (2022). Sector editorial en Uruguay. Dirección Nacional de Cultura.
- Thomas, A., Battisti, M., & Kretschmer, M. (2022). UK Authors' Earnings and Contracts 2022: A Survey of 60,000 Writers. *UK Authors' Earnings and Contracts: A Survey of, 60*. CREAtE Centre.
- Toledo, E. de la G. (2011). Más allá de la fábrica: Los desafíos teóricos del trabajo no clásico y la producción inmaterial. *Nueva sociedad*, 232, 50-71.
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO). (2020). *Culture in Crisis: Policy Guide for a Resilient Creative Sector* (en línea). <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374631>
- Uruguay XXI (2019). Industrias Creativas - Editorial (Uruguay XXI, 2019 y 2022).
- Williams, R. (2008). *Palabras clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad*. Ediciones Nueva Visión.
- Yúdice, George. 2001. *El recurso de la cultura*. Gedisa.